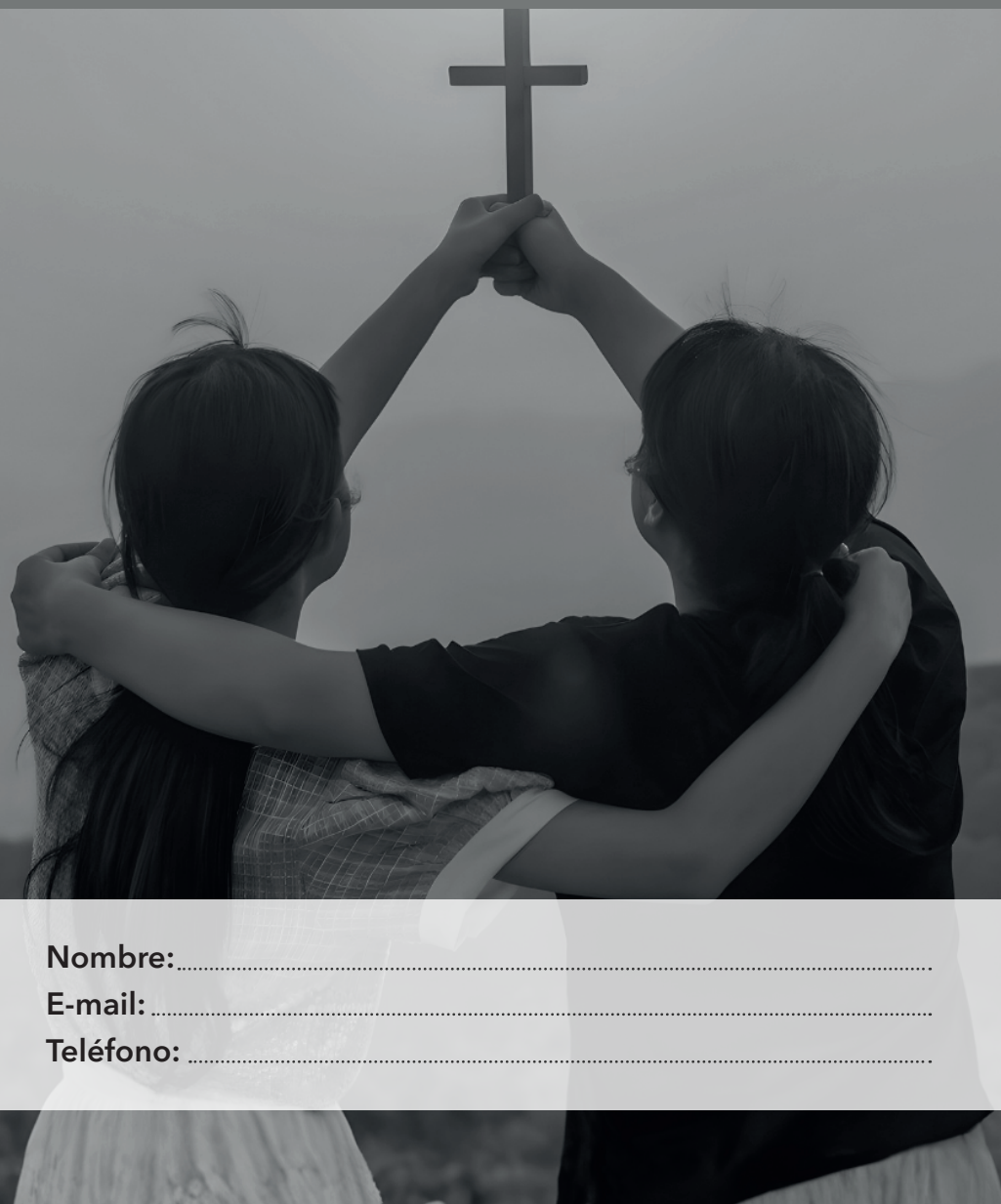


Enseñanzas Sociales de la Iglesia

Lecciones trimestrales de la Escuela Bíblica



Nombre:

E-mail:

Teléfono:

Edición en Inglés:

Steve Osborn

Traducción al Español:

Andrea Pozo

Edición en Español:

Fabián Loachamín

Diseño y Diagramación

Ana Lovato

Marzo, 2026
Quito, Ecuador

ÍNDICE

Enseñanzas Sociales de la Iglesia

Propósito.....	4
Agradecimiento.....	5
Página del Editor.....	7

Unidad I – Cumpliendo nuestras obligaciones con el prójimo

1.	Reconociendo nuestra deuda para con otros (Marcos 12:28-34; Santiago 2:14-17).....	11
2.	Mantenerse saludable por otros (Daniel 1:8-17; 1 Timoteo 4:7-8).....	17
3.	Ayudar al prójimo en necesidad (Deuteronomio 15:4-11; Mateo 25:42-45).....	23
4.	Todos son uno en Cristo (Hechos 10:9-15, 30-35; Gálatas 3:28-29.....	29
5.	Paz mundial a través del entendimiento mutuo (Isaías 2:2-4; Hechos 17:26-28).....	35

Unidad I

Unidad II - Cumpliendo nuestras obligaciones con la familia y la comunidad

6.	La vida futura (1 Corintios 15:13-20, 51-58).....	43
7.	Respeto por la autoridad legítima (Marcos 12:17; Romanos 13:1, 6-8; 1 Pedro 2:13-17).....	49
8.	El niño en un mundo cristiano (Mateo 4:18-20; 16:16-18; Marcos 9:36-37, 42; 10:13-16).....	55
9.	El hogar cristiano en un mundo moderno (Deuteronomio 6:3-9; Mateo 19:3-9).....	61

Unidad II

Unidad III - Cumpliendo nuestras obligaciones con Dios y la sociedad

10.	El patriotismo más alto (Jonás 1:1-3; 3:1-5; 4:6-11).....	69
11.	El trabajo útil como un deber cristiano (Génesis 2:15; Éxodo 20:9; Juan 5:17; 9:4; Hechos 20:33-35; 2 Tesalonicenses 3:6-12).....	75
12.	El espíritu cristiano en la industria (Deuteronomio 24:14-21; Efesios 6:5-9; 1 Timoteo 6:17-19).....	81
13.	La visión cristiana del reposo (Marcos 2:18-28).....	87
14.	Comunión a través de la adoración (Hechos 1:6-8; 2 Corintios 8:3-9).....	93

Unidad III

Trabajos citados & Derechos reservados de la Biblia.....	99
Contribuciones.....	100

Los propósitos de la Mano que Ayuda en el Estudio Bíblico son:

- Proveer una ayuda para adultos y jóvenes adultos una publicación trimestral para uso personal o en grupo, para obtener un conocimiento continuamente renovado de la Biblia, las creencias cristianas y la vida en la iglesia, particularmente las características de los Bautistas del Séptimo Día.
- Permitir un estudio de las convicciones cristianas que desarrolle en el estudiante habilidades para compartir su fe.
- Fortalecer el aprecio por la herencia Bautista del Séptimo Día y la convicción de las verdades del Sabbath.
- Nutrir aspectos morales y espirituales de la vida diaria y toma de decisiones.
- Proveer recursos devocionales diarios.
- Animar el ministerio de educación de los Bautistas del Séptimo Día alrededor del mundo.

Derechos Reservados:

Derechos Reservados © 2025 por la Conferencia General Bautista del Séptimo Día de Estados Unidos y Canadá.

Las lecciones y lecturas están basadas en las "Lecciones Bíblicas Internacionales para la Enseñanza Cristiana", derechos reservados © 2022 por el "Committee on Uniform Series".

Costo de las Suscripciones:

Estados Unidos: copia única, \$7; suscripción anual, \$28.

Fuera de Estados Unidos: una copia \$8; suscripción anual \$32.

Los pedidos deben ser realizados a SDB Christian Education Council, P.O. Box 1678, Janesville, WI 53547-1678.

Jefe de correos:

Enviar cambios de dirección a: The Helping Hand, 3120 Kennedy Rd., P.O. Box 1678, Janesville, WI 53547-1678

La Mano que Ayuda (USPS 239-700) es publicada trimestralmente por el Consejo de Educación Cristiana de la Conferencia General Bautista del Séptimo Día, P.O. Box 1678, Janesville, WI 53547-1678. La tarifa postal de las publicaciones periódicas será pagada en Janesville, WI 53547.

Correspondencia:

La correspondencia acerca del contenido puede ser enviada a: Editor Steve Osborn, The Helping Hand, 6358 Stagecoach Ave., Firestone, CO 80504. También puede contactarlo por correo electrónico: HelpingHandEditor@gmail.com.



AGRADECIMIENTO

Agradecemos a la **Conferencia Bautista del Séptimo Día de Norteamérica** por proporcionarnos su material para el estudio de la Escuela Bíblica.

El contenido de este folleto ha sido traducido literalmente del original.

Pr. Fabián Loachamín .P.
Pra. Andrea Pozo.

**Pastores Generales de la
Iglesia Evangelio Eterno Ecuador**

evangelioeterno@gmail.com - (02) 2471 208
www.iglesiadelevangelioeterno.org
facebook: @iglesiaevangelioeterno **YouTube:** IEEQuito

Página del Editor

El trimestre de primavera es un estudio fascinante de temas sociales que brinda la oportunidad de considerar cómo la iglesia apela a Cristo para abordar estos temas en nuestros días.

Unidad I: Cumpliendo con nuestras obligaciones con el prójimo.

Cinco lecciones que desafían a los estudiantes a trabajar juntos por objetivos comunes en el hogar, la comunidad y las relaciones tanto locales como globales, basadas en el amor y el respeto mutuos. Nuestra responsabilidad mutua incluye cuidar nuestra propia salud física, servirnos unos a otros como si sirviéramos a Cristo, comprender la diversidad que Dios nos ha dado en la población mundial y apoyarnos mutuamente para lograr una paz duradera.

Unidad II: Cumpliendo nuestras obligaciones con la familia y la comunidad.

Cuatro lecciones sobre la promesa de la vida eterna, así como sobre nuestras obligaciones en esta vida. La lección 6 se centra en la promesa de la resurrección corporal para los seguidores de Jesús. La fe en la resurrección empodera al creyente para honrar el orden que Dios ha provisto mediante el nombramiento de líderes, pero también nos anima a enfrentarnos a los líderes que menosprecian la autoridad que Dios les ha otorgado. Las lecciones 8 y 9 abordan el lugar de los hijos en el hogar y su ejemplo como modelos de la vida en el Reino. Se exhorta a los padres y cuidadores a criar a los niños en la disciplina y amonestación del Señor.

Unidad III: Cumpliendo nuestras obligaciones con Dios y la sociedad.

Cinco lecciones sobre el deber del cristiano hacia la sociedad en general en el contexto de la lealtad a Dios en Cristo. En su vida diaria, los creyentes reciben oportunidades para cumplir con sus vocaciones, esforzarse por lograr un equilibrio entre el trabajo y el descanso, y adorar en Espíritu y en verdad. Las lecciones 11, 12 y 13 exploran perspectivas bíblicas sobre el trabajo, tanto individual como colectivo, y textos bíblicos que advierten contra los peligros del exceso de trabajo y enfatizan la necesidad y el gozo del descanso y la recreación, el retiro a un lugar apartado y la reserva de un tiempo sagrado. El trimestre concluye con una lección que enfatiza la necesidad de congregarnos regularmente ante el Señor y agradecerle por todos los beneficios de Sus manos.

¡Que Dios bendiga su fiel estudio de Su Palabra este trimestre!

Steve

UNIDAD 1

Cumpliendo nuestras
obligaciones con el
prójimo



CUMPLIENDO NUESTRAS OBLIGACIONES CON EL PRÓJIMO

Tema: Reconociendo nuestra deuda para con otros
Marcos 12:28-34; Santiago 2:14-17



Meditaciones Diarias

Denovia McKenzie

Domingo: Nehemías 4:15-23

Cuando los hijos de Dios trabajamos en unidad, nuestro trabajo es efectivo. La unidad en el cuerpo de creyentes hace retroceder a los poderes de la oscuridad. Los israelitas fueron efectivos en reconstruir el muro porque cada persona hizo su parte para asegurarse de que el trabajo fuera completado, mientras también se mantenían en guardia y vigilaban al enemigo. ¿Cuán diferente hubiese sido si Nehemías hubiese tratado de construir el muro y mantenerse vigilante solo? Como creyentes, cada uno de nosotros tiene un rol esencial en la obra de Dios. Tal vez no todos tengamos los mismos dones y habilidades, pero todos tenemos un rol esencial en representar bien a Cristo en la tierra.

Lunes: Romanos 15:1-17

Estoy muy contenta de que la gracia salvadora de Dios se extendió más allá de los muros de los judíos. Su amor, expresado a través de Cristo Jesús, no hace distinción entre judío y gentil. El ejemplo de Jesús nos muestra que nosotros, también, debemos acoger a otros en la familia de Cristo. No debemos tener una actitud de falsa piedad, como si fuésemos mejores que otros simplemente porque somos cristianos. El hecho de que somos cristianos debería motivarnos a interesarnos en aquellos que no conocen a Cristo y acogerlos en Su familia. Aún entre nuestros hermanos y hermanas en Cristo, ninguno es mejor que otro. Si notamos que somos más “fuertes” que otros, deberíamos extenderles nuestra ayuda, siempre poniendo a otros antes que a nosotros mismos.

Martes: Proverbios 3:27-32

Como cristianos, es nuestra responsabilidad mostrar amor y bondad a otros cuando podamos hacerlo. Este pasaje nos recuerda no retener la bondad para con otros cuando tengamos la capacidad de dar. Debemos dar y mostrar amor, aún cuando el receptor no haya sido amable con nosotros. ¡Qué desafío! ¿Has respondido a las necesidades de aquellos a tu alrededor? Nuestro llamado a mostrar bondad no siempre significa dar regalos físicos o dinero, pero podría significar estar en constante oración por alguien o simplemente compartir una palabra de ánimo.

Miércoles: Eclesiastés 5:4-8

Al confesar nuestros pecados contra Dios, deberíamos ser conscientes y no solamente decir lo que pensamos que Dios quiere escuchar. Al hacer eso, podemos hacer promesas o votos que no podremos cumplir. No es por nuestros votos o promesas que Dios nos salva y perdona nuestros pecados. Dios conoce cuán débiles e indignos somos en nuestra humanidad -tanto que dio a Jesús como sacrificio por nosotros. Es a través de Jesús que nuestros pecados son perdonados. Recordemos este sacrificio al arrepentirnos de nuestros pecados, para que, en nuestro arrepentimiento, no pequemos más con votos que no podemos cumplir.

Jueves: Filemón 1:10-21

Pablo tomó como una tarea personal hacer una petición de misericordia a Filemón a favor de Onésimo. ¿Cuánto estamos dispuestos a “ensuciarlos” por otros? ¿Estamos dispuestos a encargarnos de las deudas de los culpables extendiendo misericordia y pidiendo misericordia para ellos? Onésimo era culpable no solo de escapar, sino que parecería que también robó algo de Filemón. Sin embargo, Pablo veía la salvación de Onésimo como algo más importante; él quería que Filemón viera a Onésimo bajo una nueva luz. La misericordia y el perdón mostrados en este pasaje son un gran ejemplo de cómo Dios nos muestra misericordia: perdonando nuestros pecados y no usando nuestro pasado en nuestra contra. Deberíamos hacer lo mismo con otros; siempre listos para mostrar misericordia y perdón a otros.

Viernes: Santiago 2:14-26

A través de la Escritura, vemos el corazón de Dios hacia los pobres y los necesitados. Jesús nos recordó que cuando damos a los que están en necesidad, le damos a Él (Mateo 25:40). Cuando estamos en una posición de dar a quienes están en necesidad, deberíamos hacerlo sin renuencia. Cuando Dios provee para nosotros, podemos ser los instrumentos que Él usa para bendecir a los que están en necesidad. “El que se apiada del pobre presta al Señor, y Él lo recompensará por su buena obra” (Proverbios 19:17).

Sabbath: Marcos 12:28-34

Mientras me preparaba para este pasaje, recordé la canción “sabrán que somos cristianos por nuestro amor”. La manera en la que amamos a otros, no solo a otros cristianos, sino aún y especialmente a los que se suscriben a creencias diferentes a la nuestra, es la manera en que dejamos brillar nuestra luz. El amor sacrificial que se requiere de cada uno de nosotros no podemos lograrlo por nosotros mismos. Se nos ordena primero amar a Dios con todo nuestro corazón. Cuando amamos a Dios, Él nos enseña cómo amar a otros correctamente, sin amargura o motivos egoístas. Nuestro amor por Dios nos lleva a amar a otros genuinamente.

Estudio

Marcos 12:28-34;
Santiago 2:14-17



Versículo clave

Referencia

Mar. 12:28-34; Fil 2:1-8;
Rom. 15:1-7; San
2:14-17

Devocional

Proverbios 28:18-22

"Y que amarle a Él con todo el corazón y con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y los sacrificios" (Marcos 12:33).



Propósito de la Lección

Frecuentemente tenemos dificultades para desarrollar y mantener relaciones saludables y plenas con otros. ¿Cómo podemos construir vínculos sociales que sustenten relaciones saludables? El evangelio de Marcos señala los mandatos de Jesús, que enfatizan el amor a Dios y al prójimo, mientras que Santiago enfatiza cómo las obras son esenciales para las relaciones saludables.



PREGUNTAS PARA ESTUDIO

1. ¿Qué acciones o actitudes has observado que evitan que se formen relaciones saludables o duraderas en las familias o grupos?
2. Basándote en esta pregunta, ¿cuál crees que fue la motivación del escriba para acudir a Jesús en Marcos 12 (comparar con Mateo 22:35)? ¿De qué manera redirigió Jesús la conversación con Su respuesta? ¿Qué piensas de la respuesta del escriba y las palabras de Jesús: «No estás lejos del reino de Dios» (v.34)?
3. ¿Por qué crees que Jesús conectó Deuteronomio 6:4-5 y Levítico 19:18? ¿Por qué nuestro amor por Dios es inseparable de nuestro amor por otros? ¿Qué es más difícil para ti: amar a Dios de todo corazón o amar fielmente a las personas difíciles?
4. En Santiago 2:14-17, ¿qué problema se identifica entre lo que alguien dice y lo que hace? ¿De qué manera la preocupación que Santiago tenía por el bienestar de los vulnerables revela un quebranto en las relaciones saludables? ¿Qué asumió Santiago que debería producir la fe en las relaciones?
5. ¿De qué manera Jesús y Santiago mostraron conjuntamente que las relaciones saludables son un asunto espiritual, y no meramente social? Si las personas externas evaluarían nuestra fe solo basándose en la manera en que nos tratamos unos a otros, ¿qué concluirían acerca de la realidad de nuestro amor por Dios?
6. ¿Qué prácticas ayudan a alinear el amor a Dios con el amor a las personas? ¿Cuál es una acción concreta que podías llevar a cabo esta semana para expresar amor al "prójimo"?



Comprendiendo y viviendo

Steve Hinton

Cómo tratar a otros

¿Todos tenemos prójimo, cierto? Esta es una declaración justa y honesta. Algunos tienen relaciones cercanas, mientras que otros... no tanto, por una variedad de razones. La pregunta es: "¿qué le debemos a nuestro prójimo?" Otra manera de preguntar esto es: "¿Cómo deberíamos tratar a nuestro prójimo?" Más específicamente, ¿qué dice la Biblia acerca de cómo tratar al prójimo?

Para responder esto, primero debemos definir: "¿qué es el prójimo?" En nuestro contexto contemporáneo, nuestro prójimo es nuestro vecino, y el vecino generalmente es alguien que vive cerca. Sin embargo, en el contexto de este pasaje, yo creo que debería ser definido más ampliamente y ser tomado como: "otros". En ese caso, el asunto se resume en: "¿cómo debemos tratar a otros? Y, ¿le debemos algo a otras personas que encontramos en el día a día?"

Cuando yo era niño, mi madre me enseñó muchas cosas. Entre ellas, el concepto de tratar a otros como yo quería ser tratado; en otras palabras: tratar a otros con respeto, dignidad, honestidad y amabilidad. También hay otras descripciones. Podríamos decir: "sé bondadoso con otros". Yo creo que podemos encontrar versículos que apoyen esta línea de pensamiento. Yo creo que muchos de nosotros podemos recordar estas lecciones que nos enseñaron varios adultos u otras personas influyentes.

¿Qué le debemos?

El concepto de tratar a otros bien es plenamente cubierto en la Escritura y puede claramente verse en el encuentro del escriba que se acercó a Jesús en Marcos 12:28-34. La respuesta de Jesús a la pregunta acerca del mayor mandamiento marca el orden de las cosas. Primero, debemos amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas. En la versión de Mateo, Jesús dice que "El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:29). Por la manera en que Jesús dijo estas cosas, podemos concluir que el uno complementa al otro. Al amar a nuestro prójimo, estamos demostrando un concepto que sólo puede reflejar nuestro amor a Dios. De la misma manera, si amamos a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza, trataremos a otros acorde a esto.

Este concepto plantea cuestiones tales como: "¿Qué, entonces, le debemos a nuestro prójimo?" Esta una forma interesante de pensar en esto. Contempla el asunto por un momento: ¿qué le debemos a otro? Para mí, la palabra "deber" es de particular importancia. Desde una perspectiva contemporánea, podemos verlo como: deber a otros el derecho de ser tratados bien. Yo tiendo a mirarlo un poco diferente. Si verdaderamente amamos a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas, entonces desde mi punto de vista, tratar a otros bien ni siquiera debería ser un asunto en discusión. Como producto natural del amar a Dios, adoptamos

Su naturaleza, la naturaleza de Cristo, y el amor se convierte en nuestra naturaleza. La manera en que tratamos a otros debería reflejar esta naturaleza.

Santiago promovió un concepto similar cuando escribió "Así también la fe por sí misma, si no tiene obras, está muerta" (Santiago 2:17). Él usó el ejemplo de cómo tratamos a alguien que está en necesidad. Santiago no estaba diciendo que añadimos a nuestra fe con lo que hacemos. Él estaba diciendo que lo que hacemos es naturalmente moldeado por nuestra fe. La fe necesariamente nos cambia hacia la imagen de Cristo y nuestras obras demuestran la validez de ese cambio y por lo tanto nuestra fe.

Siendo prácticos

Pongamos esto de forma práctica y simplista. Imagina que vas a hornear un pastel y solo tienes una taza de azúcar. El supermercado local tampoco tiene azúcar. Mientras reúnes tus ingredientes, alguien golpea tu puerta. Tu vecino de al lado se encuentra ahí, pidiéndote si es que puedes prestarle una taza de azúcar. ¿Le das azúcar? Después de todo, tu hijo realmente está anhelando ese pastel. Hay dos posibles respuestas: 1) "Sí, le doy el azúcar" o 2) "No, lo siento, no tengo azúcar de sobra". Después de todo, ya tenías planes para ese azúcar. Si hubiese llegado 5 minutos más tarde, ya la hubieses usado. Podemos ver una oportunidad de ser egoístas o compartir. ¿Cuál de las dos respuestas ejemplifica de mejor manera que amamos a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas?

Para otro ejemplo, viajemos en el tiempo al patio de tu escuela. Ese niño que ha estado molestándonos todo el año ha recibido noticias de una tragedia en su familia. Él empieza a llorar y está muy conmovido. Todos los otros niños se han alejado de él, y él está solo con sus emociones. Sería fácil entrar al aula y dejarlo solo; después de todo, él es un niño cruel y te ha herido múltiples veces. Por otro lado, aquí hay una oportunidad perfecta de demostrar el amor de Cristo mostrando compasión y ofreciéndole consuelo a alguien que claramente está sufriendo. Hay una variedad de principios reflejados en este escenario. Sin embargo, estamos solamente viéndolo desde una perspectiva de amar a Dios con nuestro corazón, alma, mente y fuerzas.

¿Cuál demuestra el amor por nuestro prójimo como por nosotros mismos? Estos ejemplos pueden parecer claros pero un poco elementales. Sin embargo, cuando los miramos y somos honestos acerca de cómo hemos manejado cosas como éstas en nuestra propia vida, podemos ver una oportunidad para verdaderamente analizar nuestro corazón y acciones con respecto a tratar a otros como prójimo.

¿Le debemos a nuestro prójimo amarlos y tratarlos bien? No creo que sea una pregunta que debemos hacernos. La pregunta debería ser: "¿La manera en que trato y amo a mi prójimo refleja y demuestra que amo a Dios con todo mi corazón, alma, mente y fuerza?" La siguiente pregunta podría ser: "¿cuán frecuentemente considero mi manera de tratar a otros como un reflejo de mi corazón ante Dios?"

Como humanos a veces nos quedamos cortos en comprender cuánto se

relaciona la manera en que tratamos y actuamos con otros con la condición real de nuestro corazón en relación con Cristo. Si realmente somos seguidores de Jesús, la manera en que tratamos a nuestro prójimo debe reflejar Su naturaleza y no nuestro egoísmo humano.



CLAVES PARA LA ENSEÑANZA

Metas de la Lección

- Conocer: Hacer una crítica entre la brecha que hay entre conocer el primer mandamiento (Marcos 12) y ponerlo en práctica (Santiago 2).
- Amar: Identificar en las actitudes y motivos personales un sincero amor por Dios, por uno mismo y por otros.
- Servir: Valorar las necesidades inmediatas de tu comunidad y proveer bienes y servicios para cubrir estas necesidades.

Actividad de Enseñanza

- Distribuye tarjetas que describan situaciones tales como; 1) un malentendido causado por la distancia entre amigos; 2) alguien en tu grupo se siente ignorado; 3) alguien comparte acerca de una necesidad indirectamente, pero no pide ayuda directamente. Haz que, en parejas o grupos pequeños, las personas actúen cómo responderían a cada situación. Enfatiza las acciones, el tono y el escuchar. Después, reflexionen como grupo: ¿Qué hace que estas situaciones sean difíciles? ¿Qué acciones ayudan a restaurar la conexión? ¿Cómo reflejan el amor por Dios?



Próxima Semana

Hemos sido desafiados a vivir en amor por Dios en el contexto de nuestras relaciones con otros. A continuación, consideraremos nuestra responsabilidad de estar en forma física y espiritual para Dios y para otros.

CUMPLIENDO NUESTRAS OBLIGACIONES CON EL PRÓJIMO

Tema: Mantenerse saludable por otros
Daniel 1:8-17; 1 Timoteo 4:7-8



Meditaciones Diarias

Denovia McKenzie

Domingo: Proverbios 12:1-2, 10-14

Dios es omnisciente; nada se escapa de Su mirada. Él no solo conoce todas nuestras acciones, sino también nuestras intenciones. Cuando somos obedientes a Sus mandatos, obtendremos el favor de Él. Cuando trabajamos, segaremos la recompensa de nuestra fidelidad. Cuando somos obedientes a Dios y somos disciplinados en lo que decimos, no será una trampa para nosotros como lo es para el malvado, porque no haremos una trampa de mentiras para nosotros mismos. Cualquier trabajo que hagamos, o aún las palabras que digamos, debemos asegurarnos de que Dios sea honrado a través de eso. Esforcémonos por agradar a Dios en nuestro trabajo y ser disciplinados para ganar el favor del Señor.

Lunes: 1 Corintios 6:12-20

Tenemos libre albedrío; Dios nos permite tomar decisiones fuera de Su voluntad y fuera lo que Él considera mejor para nosotros. Sin embargo, estas decisiones tienen consecuencias para nosotros y para el cuerpo de Cristo. La manera en que tratamos nuestros cuerpos físicos importa, porque somos templos del Espíritu Santo. La libertad para escoger no significa que deberíamos involucrarnos en el pecado. Si comemos comida nutritiva, seremos saludables. Por el contrario, si constantemente comemos comidas azucaradas, tal vez terminemos con caries o incluso diabetes. Vivir dentro de los límites que Dios delinea en Su Palabra nos protege de consecuencias indeseables. Y, lo que es más importante, nos ayuda a vivir una vida que glorifique a Dios.

Martes: 1 Corintios 9:19-27

Como el apóstol Pablo, debemos ser disciplinados en nuestras decisiones. Tenemos la responsabilidad de contarle a otros acerca de Cristo. Sin embargo, no deberíamos acercarnos a los individuos con ignorancia, ni con arrogancia. Antes de compartir el evangelio, podemos tomarnos el tiempo para aprender y respetar la cultura de una persona para que podamos ser testigos efectivos. Adicionalmente, la manera en que vivimos nuestras vidas es un gran testimonio para aquellos que nos miran. Las decisiones que tomamos en las cosas que hacemos, los lugares que visitamos, y las palabras que decimos afectan la manera en que otros reciben nuestro testimonio. Es cierto, no somos perfectos y caeremos; sin embargo, el pecado no debería ser un patrón en nuestras vidas. Deberíamos esforzarnos a diario para vivir vidas que agraden a Dios.

Miércoles: Salmo 139:1-12

Dios conoce todo acerca de nosotros; Él conoce nuestros pensamientos, nuestras motivaciones y acciones; nada está escondido de Él. ¡Cuán asombroso es que Dios sabe todo acerca de nosotros y aún así nos ama! No hay nada que podamos hacer que haga que Dios nos ame menos o más de lo que ya nos ama. Su amor no tiene condiciones. Nunca debemos preocuparnos porque Dios nos deje; Él ha prometido que Él nunca nos dejará ni nos abandonará (Hebreos 13:5). Aún cuando nos alejamos de Él e intentamos hacer las cosas a nuestra manera, Él nos busca.

Jueves: Salmo 139:13-24

Tenemos un Padre Celestial que se interesa profundamente por cada uno de nosotros. Hay 8200 millones de personas en la tierra, sin embargo, Él cuida de cada uno individualmente. Somos creados de forma única por Él, con varias características que nos identifican. El mundo eleva algunas características y personalidades por encima de otras. Pero cada uno de nosotros está hecho "asombrosamente y maravillosamente" (v.14) por Dios. Él no cometió errores cuando te creó a ti o a mí; Él nos recuerda que la manera en que Él nos creó es adecuada y que Él se interesa profundamente por nosotros. El mundo no puede definir tu belleza o desmerecer tu personalidad porque el mundo no te creó, Dios lo hizo, y Sus pensamientos hacia ti son preciosos.

Viernes: 1 Timoteo 4:7-12

Cuando los atletas se preparan para un evento, pasan horas entrenando para asegurarse de estar bien preparados para la tarea. En este pasaje, se nos anima a poner el mismo esfuerzo en buscar la santidad. Aunque no todos nosotros somos atletas, hemos trabajado arduamente en algún momento para alcanzar una recompensa temporal. ¿Cuánto más deberíamos esforzarnos por la santidad, sabiendo que nuestra recompensa eterna es mayor que cualquier cosa en esta vida? Al hacer esto, debemos hacer de la Palabra de Dios nuestra autoridad suprema en todo lo que hacemos, sin ceder ante falsas doctrinas y enseñanzas. Debemos mantenernos firmes en la Palabra de Dios, asegurándonos de estudiarla y buscar la santidad.

Sabbath: Daniel 1:8-17

Aunque Daniel y sus amigos habían sido tomados de sus hogares para ser llevados cautivos a una tierra extranjera, aún seguían decididos a honrar a Dios. Como cristianos, vivimos en un mundo con todas sus tentaciones que buscan desviarnos de los estándares de Dios. Tal vez nos digamos a nosotros mismos que no tenemos ninguna opción sino rendirnos ante la tentación. Pero, como Daniel y sus amigos, siempre podemos escoger mantener nuestra postura contra el mal. Algunos de nosotros estamos en escuelas o ambientes de trabajo donde la tentación de ceder ante el mal es fuerte. Sin embargo, siempre debemos esforzarnos para agradar a Dios diciéndole no al mal; al hacer esto, le damos gloria y honor a Él.

Estudio

Daniel 1:8-17;
1 Timoteo 4:7-8

Referencia

Daniel 1; 1 Corintios 9; 1
Tim. 4; 2 Tim. 2

Devocional

Tito 1:5-9



Versículo clave

“Más bien disciplínate a ti mismo para la piedad. Porque el ejercicio físico aprovecha poco, pero la piedad es provechosa para todo, pues tiene promesa para la vida presente y también para la futura”.
(1 Timoteo 4:7b-8).



Propósito de la Lección

Deseamos ser fuertes y saludables en mente, cuerpo y espíritu. ¿Qué puede permitir mantenernos en forma física y espiritual? El libro de Daniel y la primera carta de Pablo a Timoteo enfatiza la importancia de esforzarse por mantener la forma física y espiritual como algo que agrada a Dios y es de beneficio para otros.



PREGUNTAS PARA ESTUDIO

1. ¿De qué manera has visto que la mala salud mental, física, o espiritual afecta familias, iglesias o equipos? ¿Por qué es importante considerar cómo nuestra salud impacta a otros?
2. ¿De qué manera el exilio, la presión de adaptarse, y la pérdida de control afectan la salud mental, física y espiritual de Daniel y sus compañeros? ¿Qué simbolizaba la comida de la mesa del rey más allá de solamente la comida?
3. ¿Qué significa que Daniel “se propuso en su corazón” no contaminarse (v.8)? ¿Qué riesgo tomaron Daniel y sus amigos al proponer este plan alternativo? ¿De qué manera obraron la limitación y la sabiduría en el abordaje de Daniel?
4. ¿De qué manera podemos ver el involucramiento de Dios en la situación de Daniel? ¿De qué manera su disciplina les benefició a ellos, a quienes eran autoridades, y a la comunidad más amplia?
5. ¿Qué sugiere la instrucción de Pablo a Timoteo acerca del esfuerzo humano y la intención (v.7)? ¿De qué manera la disciplina espiritual es similar al acondicionamiento físico? ¿De qué manera Daniel y Pablo mostraron que la salud física y espiritual están interconectadas?
6. ¿Dónde inviertes la mayor parte de tu bienestar: cuerpo, mente o espíritu? ¿De qué manera la disciplina personal nos permite servir a otros más efectivamente? ¿De qué manera usa Dios nuestro compromiso con la salud para bendecir a otros y fortalecer nuestro testimonio?



Comprendiendo y viviendo

Steve Hinton

Por el equipo

Para quienes me conocen, esto no será una sorpresa: ¡jamo el fútbol americano! He estado involucrado en esto de una u otra manera desde que tengo 7 años. Tal vez te estés preguntando: "¿qué tiene que ver esto con nuestra lección?" Bueno, resulta que mucho. Recuerdo la primera vez que jugué fútbol de contacto en séptimo grado. Nuestro entrenador requería que levantemos pasos y mantengamos un registro de lo que comíamos y tomábamos. ¿Cuál era el punto? Pues bien, todo tenía que ver con estar en la forma física adecuada para hacer una tarea.

En este caso, la tarea era en el campo de fútbol. En el fútbol americano si una persona no ejerce su responsabilidad adecuadamente, puede tener un efecto adverso en la productividad del equipo. Teníamos que entrenar nuestros cuerpos, no solo por nosotros mismos, sino por causa de todo el equipo.

Por otros

Daniel y sus amigos tenían un entendimiento del que otros en su situación carecían. Ellos entendían que manteniéndose saludables por medio del cumplimiento de la Ley de Dios, ellos estarían en mejor forma para hacer Su voluntad. Yo creo que este es un concepto muy importante que debemos comprender. Pregúntate: "¿me gustaría estar en un equipo de béisbol donde los jugadores no saben lanzar la pelota?" Lanzar la pelota es bastante importante en ese juego, ¿cierto? Tal como los atletas, que necesitan estar en forma para llevar a cabo sus obligaciones, nosotros debemos estar espiritualmente en forma para hacer nuestra parte y trabajar para el Reino de Dios.

¿Nos beneficiamos personalmente de estar en forma? Bueno, ciertamente la respuesta es sí. La siguiente pregunta es: "¿Otros se benefician de que nosotros estemos en forma?" En nuestros ejemplos de deportes, la respuesta, una vez más, es claramente sí. ¿Cuándo fue la última vez que hiciste algo para beneficiar tu propio estado físico pensando en cómo esto afectaría a otros? Yo creo que he leído que tener a otros en mente como motivación es considerado algo bueno.

¿Qué hay acerca del estado espiritual? ¿Nos beneficiamos de una condición espiritual saludable? Una vez más, la respuesta es claramente sí. La misma pregunta de seguimiento: "¿Otros se benefician de que nosotros como individuos estemos saludables espiritualmente?" Aunque no sea tan obvio, la respuesta es definitivamente sí.

Miremos más profundamente este concepto. Hazte otra pregunta: "¿Qué tan bien puedo compartir la Palabra de Dios con otros si nunca la he leído?" La respuesta claramente es: no muy bien. Para llevar a cabo instrucciones o propósitos, ¿no es importante entender cuáles son esas instrucciones o propósitos? Como cristianos, muchas veces encontramos personas que afirman varias cosas cuando se trata de temas que pueden ser vistos como algo de naturaleza religiosa. Si no estamos aptos y equipados para manejar estas afirmaciones, rápidamente podemos encontrarnos en una situación

donde somos desviados o buscamos una salida rápida de la conversación. Sin embargo, si estamos en forma espiritualmente y somos competentes en nuestro entendimiento, podemos mirar estos desafíos como oportunidades para afectar a la otra persona de forma positiva para el Reino de los Cielos. Uno de los ejemplos establecidos por Daniel fue el priorizar lo que está de acuerdo con la voluntad de Dios por encima de las convenciones sociales humanas. En 1 Timoteo 4:7-8, aprendimos una directriz dada a Timoteo, que es como la lograda por Daniel y sus amigos cuando se mantuvieron firmes e hicieron lo correcto en lugar de lo "típico". Esencialmente, Pablo le decía a Timoteo que rechace aquello que no puede ser comprobado como bueno, sino que más bien trabaje en lo que es santo. En estos versículos se nos recuerda que el acondicionamiento espiritual es superior al acondicionamiento físico. El acondicionamiento físico tiene beneficios que son limitados y temporales. Sin embargo, la santidad genera ganancias en todas las cosas tanto hoy como por la eternidad.

Motivación Adecuada

En estos dos casos, con Daniel y Timoteo, vemos evidencias de que hay un énfasis en el beneficio a otros. Sí, nosotros también nos beneficiaremos. Sin embargo, es mejor cuando lo que hacemos también beneficia a otros. Es un concepto que vemos una y otra vez en la Escritura. Ahora, volvemos a las preguntas. ¿Cuándo fue la última vez que hiciste algo para tu propia salud física, mental o espiritual? ¿Cuándo fue la última vez que lo hiciste con la principal motivación de beneficiar a otros?

Yo pienso en mi propio aprendizaje. Recuerdo cuando empecé mis clases en la Universidad BSD. Estaba muy motivado a completar el programa. Mirando hacia atrás, la motivación inicial estaba más relacionada conmigo y con mi familia que con servir a Dios y beneficiar a otros. Aquellas primeras clases fueron difíciles y requirió mucho de mi parte mental, física y espiritual. En algún momento, mi motivación cambió. Empecé a verlo primeramente, como seguir la voluntad de Dios, y después, en buscar maneras de usar mi entrenamiento para beneficiar a otros. Una vez que la motivación se alineó con lo que Dios nos dice que debería motivarnos, las cosas mejoraron grandemente y surgieron nuevas oportunidades para el servicio.

Una cosa que he notado en los años pasados es que cuando sigo la voluntad de Dios por encima de la mía misma, las cosas tienden a beneficiarme no solo a mí, sino también a otros. A veces, necesitamos recordar que seguir a Cristo significa poner a otros por encima de nosotros mismos. Tenemos un ejemplo perfecto de esto en la Escritura: Su nombre es Jesús. Su motivación fue obedecer la voluntad de Su Padre y Su obediencia nos dio un camino de regreso al Padre, que había sido interrumpido por el pecado.

La Escritura nos dice que seamos saludables -saludables en cuerpo, saludables en mente, y saludables en espíritu. Cuando estas tres cosas ocurren al mismo tiempo, podemos sentirnos completos. Cuando un área está enferma, las otras dos también son afectadas. Es importante que nos esforcemos para estar saludables en todos los aspectos de nuestra vida, no solo para nuestro beneficio, sino para la gloria de Dios y el beneficio de aquellos que estamos impactando para el Reino diariamente.



CLAVES PARA LA ENSEÑANZA

Metas de la Lección

- Conocer: Haz un mapa de la interdependencia de la salud física y espiritual en cada etapa de la vida.
- Amar: Honrar nuestro cuerpo como una práctica espiritual.
- Servir: Hacer un inventario de hábitos diarios y hacer ajustes para optimizar el bienestar físico y espiritual.

Actividad de Enseñanza

- Considerar los siguientes casos de estudio con las preguntas: "¿qué desequilibrio está presente? ¿Qué disciplinas faltan? ¿De qué manera el equilibrio beneficiaría a otros?" Caso 1) Un líder tiene conocimiento espiritual pero está físicamente agotado; Caso 2) Un creyente prioriza la salud física, pero descuida el crecimiento espiritual; Caso 3) Una iglesia tiene dificultades porque miembros claves carecen de resiliencia emocional. Invita a los participantes a comprometerse a un "plan de entrenamiento" escribiendo una disciplina espiritual que pueden fortalecer, un hábito físico para apoyarla, y una persona o grupo a quién esto les ayudará a servir.



Próxima Semana

Hemos entendido de qué manera disciplinarnos a nosotros mismos física y espiritualmente puede beneficiar a otros también. A continuación, seremos confrontados con el mandato de la generosidad.

CUMPLIENDO NUESTRAS OBLIGACIONES CON EL PRÓJIMO

Tema: Ayudar al prójimo en necesidad
Deuteronomio 15:4-11; Mateo 25:42-45



Meditaciones Diarias

Tiffany Crowder

Domingo: Salmo 12

Vivimos en un mundo donde los ricos controlan la mayoría de los recursos de la tierra mientras que los pobres son ampliamente desatendidos. El salmista, David, confiaba en que Dios defendería a los necesitados en medio de la maldad del mundo. Ya que somos las manos y los pies de Dios aquí en la tierra, debemos usar los recursos con los que Dios nos ha bendecido, para ayudar a aquellos en necesidad. También debemos ayudar a aquellos en necesidad de sanidad espiritual y justicia a obtener la ayuda que necesitan. Proverbios 19:17 “El que se apiada del pobre presta al Señor, y Él lo recompensará por su buena obra”.

Lunes: Lucas 12:13-21, 33-34

Jesús enseñó una valiosa lección acerca de acumular riquezas aquí en la tierra. El hombre rico reconstruyó sus graneros para guardar el exceso que tenía, sin entender que su vida estaba a punto de terminar, y que esa riqueza acumulada no le sería útil. Hoy llamamos a la acumulación de objetos “almacenamiento compulsivo”. Tenemos cosas que no hemos usado en muchísimo tiempo y aun así somos renuentes a dárselas a alguien más que pueda usarlas. Se nos anima a dar para las necesidades de otros. Al hacer esto, podemos acumular riquezas en un lugar donde la polilla y el óxido no pueden destruirlas, ni los ladrones pueden entrar a robarlas (Mateo 6:19).

Martes: Levítico 19:11-18

Dios requiere que tratemos a nuestro prójimo con justicia. ¿Pero quién es nuestro prójimo? Jesús respondió a esta pregunta contando la parábola del Buen Samaritano en Lucas 10:25-37. Jesús preguntó al maestro de la ley quién era el prójimo del que cayó en manos de los ladrones. Su respuesta fue que era aquel que mostró misericordia. Se le indicó que hiciera lo mismo. Nuestro prójimo no es sólo quien vive junto a nosotros. Debemos ser misericordiosos con todo el que conozcamos (prójimos) y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (v.18). ¿De qué manera podemos demostrar amor genuino e interés por todos los que conocemos?

Miércoles: Santiago 2:8-13

Para cumplir el mandamiento real, debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. El otro lado de esta moneda sería mostrar favoritismos. Si nos encontramos favoreciendo a una persona sobre otra, estamos cometiendo un pecado. Anteriormente en este capítulo, Santiago describe el favoritismo. Él dijo que es darle la bienvenida a alguien que está bien vestido y sentarlo en el mejor asiento, mientras permitimos que el hombre pobre con la ropa sucia se quede de pie o se siente en el suelo. Debemos obedecer este mandato intencionalmente; refleja el carácter de Dios. Si guardamos todos los mandamientos y quebrantamos uno, Santiago nos advierte que somos culpables de todos (v.10).

Jueves: Lucas 10:25-37

Todas las personas son potencialmente nuestro prójimo. Esto puede ser algo muy grande de asimilar, pero cuando volvemos a revisar la parábola que Jesús le enseñó al maestro de la Ley, aprenderemos más acerca de las acciones adecuadas de un buen prójimo. En la parábola, Jesús resaltó los comportamientos del sacerdote y del levita, ambos conocían la Ley, pero pasaron de largo al ver al hombre que necesitaba ayuda. El samaritano, quien era menos probable que se detenga a ayudar a un judío, lo hizo. El cuidado del samaritano por el hombre que necesitaba ayuda demuestra las acciones de un verdadero prójimo más que simplemente el vivir cerca de alguien. Se nos desafía a cuidar de las necesidades de todos los que conocemos; todos son nuestro prójimo.

Viernes: Deuteronomio 15:4-11

Los hijos de Israel habían recibido el mandato de ser compasivos con aquellos en su entorno que estuvieran en necesidad. Se requería que den con manos abiertas en lugar de tener el corazón cerrado. Cuando nuestros recursos son limitados y se nos dificulta cubrir las necesidades de nuestras propias familias, puede parecer imposible cuidar de las necesidades del pobre. Pero los israelitas recibieron el mandato de dar generosamente, sin remordimiento en el corazón. El mandato vino con una promesa adjunta; Dios dijo que, si hacían esto, el trabajo de sus manos sería bendecido. ¿Aplica esto a nosotros? Sí, sí aplica.

Sabbath: Mateo 25:41-45

Cada vez que damos comida, bebida, ropa, albergue o liberación a un extraño, lo estamos haciendo para Jesús. Otro lugar de la Escritura dice: "No se olviden de mostrar hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles" (Hebreos 13:2). Debemos buscar a Cristo en las personas a nuestro alrededor, aún en las que parecen molestas. Hay muchas estafas en nuestra sociedad que pueden hacernos cautelosos al momento de invitar a extraños a nuestro espacio o aún dar financieramente. No debemos dejar que esto evite que cubramos las necesidades de extraños, sino que confiemos en que el Espíritu Santo nos guíe.

Estudio

Deuteronomio 15:4-11; Mateo 25:41-45

Referencia

Deu. 15; Mat 25; Luc. 10; San. 1:27; 2:14-17

Devocional

Éxodo 20:12-17



Versículo clave

“Porque nunca faltarán pobres en tu tierra; por eso te ordeno: “Con liberalidad abrirás tu mano a tu hermano, al necesitado y al pobre en tu tierra.” (Deuteronomio 15:11)..



Propósito de la lección

A veces tenemos dudas e incertidumbres acerca de ayudar a aquellos que acuden a nosotros en busca de asistencia. ¿Qué determina nuestra disposición y estándares para ayudar a otros? El pasaje de Deuteronomio y los versículos de Mateo 25 revelan el mandato de Dios de dar generosamente a aquellos en necesidad.



PREGUNTAS PARA ESTUDIO

1. Cuando alguien te pide ayuda, ¿qué factores influyen más en tu decisión de responder o no? ¿Qué dudas, temores o incertidumbres más frecuentemente evitan que ayudes a otros en necesidad?
2. ¿Qué condiciones estaban asociadas a no ser “pobre” entre el pueblo de Dios (Deuteronomio 15:4-5)? ¿Qué actitudes y acciones fueron prohibidas al encontrar a un hermano en necesidad (v.7-9)? ¿De qué manera estas advertencias revelan excusas humanas comunes para no ayudar?
3. ¿De qué manera debe dar el pueblo de Dios (v.10-11)? ¿Qué motivación se ofrece para la generosidad de Dios? ¿Cómo sería dar con “liberalidad” en tu estado actual de la vida?
4. ¿Quién estaba hablando en Mateo 25 y en qué contexto ocurrió esta enseñanza? ¿Qué necesidades son mencionadas que fueron ignoradas por aquellos a quienes les estaba hablando? ¿Por qué el desinterés debía ser tratado tan activa y seriamente como el hacer algo mal?
5. ¿Qué revela la identificación de: “el menor de estos” (v.45) acerca de la visión que Dios tiene de la dignidad humana? ¿De qué manera podría Jesús estar invitándote a verle en las personas que normalmente pasas por alto?
6. ¿De qué manera estos pasajes desafían la manera en que piensas acerca de los recursos personales tales como dinero, tiempo o energía? ¿Cómo puedes distinguir la generosidad sabia y no usar la cautela como una excusa para la inacción? ¿Cuál es un paso práctico que puedes dar esta semana para responder más fielmente al prójimo que está en necesidad?



Comprendiendo y viviendo

Jennifer Lewis-Berg

Qué increíble es el mundo del que somos parte estos días. Cada clase de conocimiento y muchas soluciones están al alcance de nuestras manos. Tener acceso a las respuestas a cualquier pregunta sobre cualquier tema es instantáneo. Podemos saber qué está ocurriendo alrededor de todo el mundo. Podemos ver los resultados de la pérdida, la guerra, el desplazamiento, la pobreza aplastante y la desesperación. Sabemos lo que sucede ahí afuera y lo que necesitamos hacer. Sin embargo, no provoca que salgamos de nuestras zonas de confort. Dar el paso hacia la generosidad, particularmente al dar nuestro tiempo y esfuerzo, por lo general nunca sucede.

Actitud Generosa de Dios

A veces tenemos dudas e incertidumbre acerca de ayudar a aquellos que acuden a nosotros buscando asistencia. ¿Qué determina nuestra disponibilidad y nuestros estándares para ayudar a otros? De acuerdo con el sitio web christianitypath.com, "Ayudar a aquellos que están en necesidad es una enseñanza crucial en la Biblia. Dios nos llama a cuidar de los huérfanos, viudas y oprimidos. Se nos recuerda que estos individuos muchas veces no tienen nadie más que abogue por ellos. Al extender nuestras manos y corazones para ayudar a aquellos que están en dificultades, cumplimos el mandato de Dios de amar y hacer justicia. Abrazar al marginado fortalece nuestra fe y sirve como expresión de la compasión de Dios".

Dar generosamente es una advertencia seria. Podemos insertar esto casi en cada parte de nuestras vidas. Como dice en Las Escrituras, los pobres siempre estarán con nosotros. Es vital como creyentes que conozcamos no sólo lo que Dios nos indica que debemos hacer, sino por qué y cómo debemos hacerlo. Repetidamente en el Antiguo Testamento, el pueblo de Dios era instruido en detalle acerca de la generosidad. "Con generosidad le darás, y no te dolerá el corazón cuando le des, ya que el Señor tu Dios te bendecirá por esto en todo tu trabajo y en todo lo que emprendas" (Deuteronomio 15:10). Cuando nos duele el corazón, cuando tenemos una actitud de impaciencia e irritación hacia aquellos que "imponen" sobre nosotros sus experiencias de pobreza y falta de vivienda, y con frustración al sentirnos obligados a ayudarlos, estamos en directa oposición al mandato de Dios. Y, como cualquier otra admonición que viene de Dios, es literalmente para nuestro bien el ser generosos, dejar de pensar en nosotros mismos y pensar benévolamente acerca de otros.

Justicia económica Bíblica

"Aprendan a hacer el bien, busquen la justicia, reprendan al opresor, defiendan al huérfano, aboguen por la viuda" (Isaías 1:17). Se nos manda a seguir los principios de justicia económica, enfatizando la justicia, equidad

y la responsabilidad moral de cuidar a los pobres y vulnerables. La justicia significa que todas las personas tienen acceso a una vida digna. Hoy, los pobres trabajadores, que tienen dos o tres trabajos, son oprimidos y explotados por sus empleadores ricos que acumulan riquezas y viven vidas de indulgencia. Santiago llama "pecado" cuando la iglesia prefiere al rico (Santiago 2:9). Mientras que Juan escribió "Pero el que tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano en necesidad y cierra su corazón contra él, ¿cómo puede morar el amor de Dios en él?" (1 Juan 3:17).

Tal vez reconozcamos una discrepancia entre nuestra idea de justicia económica del siglo XXI y la idea de equidad y justicia que se proclama en ambos testamentos de la Biblia. Tal vez seamos más propensos a racionalizar el no involucrarse en ayudar a otros cuando nos adherimos a la idea de que cada persona tiene lo que merece. Aquellos que trabajan merecen más y aquellos que parecen evitar la responsabilidad merecen lo que sea que reciban. Nuestra cultura moderna no pone los actos de bondad aleatoria o la generosidad en un lugar elevado en ninguna lista. La noción de "Defiendan al débil y al huérfano; hagan justicia al afligido y al menesteroso" (Salmo 82:3) parece tener poco o ningún valor en nuestra sociedad actual.

El gozo de compartir con otros

No se nos indica que hagamos actos generosos simplemente para que podamos sentirnos bien acerca de nosotros mismos. Acercarnos a otros para dar algo es un reflejo de la amorosa generosidad de Cristo con nosotros. Lo que fue un rasgo fundamental de nuestro Salvador perfecto, vivir una vida para otros, puede ser moldeado y desarrollado en cada uno de nosotros. Y es el Espíritu Santo que nutrirá y cuidará esa falta de egoísmo en nosotros.

¿Cómo respondemos emocionalmente cuando vemos a una persona que no tiene vivienda, tiene hambre o está en necesidad? ¿Cuál es la diferencia entre sentir lástima y gozo? ¿Podemos practicar el reemplazar nuestra lástima o aún nuestra duda con acciones que creen gozo en nosotros? ¿Podemos dejar de lado, aún temporalmente, nuestra necesidad de tener sentimientos acerca de la generosidad? ¿Podemos comprender que la misma naturaleza del acto de generosidad es su propia recompensa? "El que se apiada del pobre presta al Señor, y Él lo recompensará por su buena obra" (Proverbios 19:17).

Estrategias para la justicia

Dios ve nuestra bondad y nuestras acciones hacia otros. Como creyentes, somos animados a actuar juntos en comunidad. Cuando nos reunimos con el propósito de ayudar a otros, ganamos fuerza combinando ideas y recursos. Trabajar en grupos resultará en un alcance más amplio y exitoso. Como grupo de iglesia, podemos conectarnos con otros grupos para asistir a aquellos que merecen nuestra ayuda.

En Lucas 10, Jesús claramente ilustró, al contar la parábola del Buen Samaritano, que debemos mostrar misericordia incondicional a aquellos que necesitan nuestra ayuda. No importa quienes sean, si su cultura, tribu o política difiere de la nuestra. Es nuestra responsabilidad como cristianos dar un paso de fe y obras para apoyar y animar a aquellos en nuestra comunidad que tienen poco o nada. Necesitamos empezar una conversación dentro de nuestras iglesias y buscar maneras para implementar planes para apoyar la justicia en nuestras comunidades.



CLAVES PARA LA ENSEÑANZA

Metas de la lección

- Conocer: Comparar la definición de justicia económica dada por Dios con la perspectiva del siglo XXI.
- Amar: Descubrir el verdadero gozo de compartir con otros sin esperar nada a cambio.
- Servir: Implementar una estrategia para abordar una injusticia específica en tu comunidad.

Actividad de enseñanza

- Pide a los participantes que, en silencio, completen esta frase: "Dudo de ayudar a alguien en necesidad cuando..." Invita a algunos voluntarios a compartir sus respuestas (no se requiere nombre ni explicaciones). Crea una lista de temas comunes. ¿Qué razones aparecen más frecuentemente? ¿Cuáles de estas son preocupaciones prácticas, y cuáles son asuntos del corazón? ¿De qué manera pudieron estar presentes estas preocupaciones en tiempos bíblicos también? Invita a los voluntarios a compartir una intención de ver a Cristo en otros. Cierra con una oración pidiéndole a Dios por: corazones abiertos; discernimiento sabio; valor para dar generosamente y con gozo.



Próxima Semana

Hemos desafiado nuestros miedos y dudas acerca de ayudar a aquellos en necesidad. A continuación, Pedro y Pablo confrontarán nuestros sesgos raciales y sociales con la imparcialidad y aceptación de Dios.

CUMPLIENDO NUESTRAS OBLIGACIONES CON EL PRÓJIMO

Tema: Todos son uno en Cristo
Hechos 10:9-15, 30-35; Gálatas 3:28-29



Meditaciones Diarias

Gem Barton

Domingo: 1 Samuel 18:1-5

A veces tenemos amigos que se sienten más como familia. Cuando yo tenía 11 años, tenía una compañera de clase cuya madre murió y su padre se casó nuevamente con una mujer poco amable. Mi amiga y sus hermanos eran maltratados -a veces no recibían alimentación. Un día, mi amiga perdió el conocimiento en la escuela y yo la acompañé al hospital. Desde ese día, nos volvimos inseparables; aún compartía mi comida con ella. Décadas más tarde, aún disfrutamos del vínculo de la amistad. De esa experiencia pude entender el vínculo inmediato entre Jonatan y David que fue sellado con un pacto. Oro porque todos podamos disfrutar relaciones que unan nuestra alma como la de ellos.

Lunes: 1 Juan 4:7-16

Juan, animó a sus lectores a “perfeccionar” (o cumplir) el amor de Dios amándose unos a otros. Esto parece apropiado porque Juan fue conocido como aquel a quien Jesús amaba (Juan 13:23). El amor es una acción continua. No podemos amar hoy y no amar mañana. Dios nos enseñó cómo amar con el ejemplo de cómo Él nos amó. Él envió a Su único Hijo a cargar con nuestros pecados con Su muerte en la cruz; jese es el acto supremo de amor! Juan declaró que: “el que no ama no conoce a Dios porque Dios es amor” (v.8). ¿Cómo debemos mostrar amor a aquellos a nuestro alrededor? ¿Hay alguien a quien te cueste amar? ¿Cómo puede inspirarte el amor de Dios?

Martes: 1 Juan 4:17-21

¿Notaste que Dios señaló que nuestro amor por Dios se expresa en la manera en que amamos a otros? Cuando a Jesús le preguntaron cuál es el mandamiento más grande, Su respuesta fue: amar al Señor con todo tu corazón, ese es el primero y más grande mandamiento y amar a tu prójimo como a ti mismo es el segundo (Mateo 22:36-40). Esto llevó a que Juan diga que si decimos que amamos a Dios y no podemos mostrar amor a nuestro hermano o hermana, somos mentirosos (v.20). Hagamos que sea una prioridad esta semana amar a Dios siendo obedientes a Su Palabra y amando a otros como a nosotros mismos.

Miércoles: Isaías 56:3-8

Dios es soberano -todas las cosas son posibles con Él. Dios es imparcial -lo que Él ha hecho por otros, lo puede hacer por ti. Dios dice que restaurará a todas las personas para Él, y que un día todos le adorarán. Hay espacio para el extranjero y el eunuco, una vez que han decidido servir a Dios y honrar el Sabbath. Dios declaró a través del profeta Isaías, que, tal como Él reunió al remanente de Israel, Él reunirá a otros para Él. Adoremos a Dios hoy por incluirnos en Su plan de salvación y por otorgarnos el privilegio de adorarle.

Jueves: Salmo 133-134

David describió la unidad entre los creyentes como una experiencia hermosa. Él comparó esa comunión con el aceite de unción derramado sobre la cabeza de Aarón que descendió hasta el borde de sus vestiduras y con el rocío del monte Sión. ¿Has experimentado una congregación de creyentes unidos en adoración? Lanny Wolfe lo expresó bien con la letra de la canción: "amo la emoción que siento cuando me reúno con la maravillosa gente de Dios". Espero que podamos experimentar esa emoción este Sabbath cuando respondemos al llamado del salmista a adorar y bendecir al Señor en el santuario (Salmo 134:2).

Viernes: Gálatas 3:25-29

Todos somos hijos de Dios a través de la fe en Cristo Jesús. Adoramos a Dios hoy porque ya no estamos bajo un "ayo": ya no necesitamos comprar un animal para sacrificarlo cada vez que pecamos. Cuando pienso en el inconveniente y cuánto hubiera costado presentar un sacrificio, estoy agradecida a Dios porque ya no necesitamos que la Ley sea nuestra guardiana. Hay belleza en la inclusividad del evangelio de Cristo. No hay un trato especial para judíos o gentiles, esclavos o libres, hombres o mujeres. Todos pertenecemos a Cristo.

Sabbath: Hechos 10:9-15, 30-35

Esta es una de mis narraciones favoritas de la Biblia. Particularmente me gusta la manera en que Dios habló tanto a Pedro como a Cornelio acerca de este "alcance evangelístico". Unió a judíos y gentiles. Si Dios no hubiese hablado a Pedro en el sueño, él tal vez no hubiese ido a la casa de Cornelio. ¿Alguna vez has conocido a una persona que hace todo lo correcto pero que no ha reconocido a Jesús como su Salvador? ¿Cuál sería nuestra responsabilidad en tal situación? Dios nos acepta a todos, así que debemos estar preparados para hablarles a todos acerca de Jesús, especialmente a aquellos que vienen de diferentes estratos sociales.

Estudio

Hechos 10:9-15, 30-35;
Gálatas 3:28-29



Versículo Clave

Referencia

Rut 1; Juan 4;
Hech 10:1-11:18;
Rom 1; Gal 3:28-29

Devocional

Colosenses 3:1-11

“No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos son uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3:28).



Propósito de la lección

Los prejuicios raciales y sociales estorban las relaciones entre las personas. ¿Cómo podemos aprender a aceptar y respetar la singularidad y las diferencias de otros? La visión de Pedro en Hechos y la revelación de Pablo en Gálatas indica claramente la imparcialidad y aceptación de Dios a todas las personas en Cristo Jesús.



PREGUNTAS PARA ESTUDIO

1. ¿De qué manera has visto un prejuicio racial, social o cultural irrumpir en la unidad de las iglesias, escuelas o familias?
2. ¿Qué detalles sobresalen acerca de la visión de Pedro (Hechos 10:9-15)? ¿Qué emociones o reacciones expresó Pedro? ¿Cómo justificó su resistencia al mandato de Dios? ¿Qué revela esto acerca de sus creencias y su crianza?
3. ¿Qué eventos llevaron a que Pedro entienda la visión? ¿De qué manera las palabras de Pedro en Hechos 10:34 desafían las ideas de favoritismo, superioridad o exclusión? ¿Qué revela este pasaje acerca del carácter de Dios?
4. Qué ideas y prejuicios se representan en la lista de divisiones de Pablo (Gálatas 3:28)? ¿De qué manera el pertenecer a Cristo redefine la identidad y la herencia? ¿Las diferencias humanas son borradas en Gálatas 3:28, o redefine cómo las valoramos? Explica.
5. ¿De qué manera la experiencia de Pablo y sus enseñanzas refuerzan la misma verdad espiritual desde una perspectiva diferente? ¿Cómo podemos honrar la singularidad de las personas sin tratar las diferencias como barreras? ¿En qué área podría estar Dios llamándote a salir, como Pedro, de tu zona de confort?
6. ¿Qué cambiaría en tu vida diaria si realmente creyeras que cada persona específica que encuentras es aceptada completamente por Dios? ¿Qué acción específica tomarás esta semana para demostrar que “todos somos uno en Cristo”?



Comprendiendo y viviendo

Jennifer Lewis-Berg

Terminando con el prejuicio

Hay un marcado contraste entre las enseñanzas del Antiguo Testamento, con respecto a la asociación con no judíos y las historias de Jesús y la iglesia primitiva. En los días antiguos, los judíos eran escudados por la Ley, que instruía y protegía al pueblo de Dios contra amenazas externas. Dentro del Nuevo Testamento, la imparcialidad y aceptación de todas las personas en Cristo Jesús se indica claramente.

Pablo argumentó acerca de la preeminencia de la promesa de Dios a Abraham y su cumplimiento en Cristo Jesús, y la función provisional de la Ley en relación con la promesa de Dios (Gálatas 3). Él concluyó "No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos son uno en Cristo Jesús" (Gálatas 3:28).

La visión de Pedro en Hechos 10 confirmó esto con la declaración "Lo que Dios ha limpiado, no lo llares tú impuro" (v.15). Su subsecuente encuentro con Cornelio llevó a Pedro a declarar "Ciertamente ahora entiendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación el que le teme y hace lo justo, le es acepto" (v.34b-35). En lugar de un cambio, podemos ver el cumplimiento de la promesa original de Dios a Abraham: "en ti serán benditas todas las familias de la tierra" (Génesis 12:3c).

Apertura y amor

Uno de los pecados más grandes de la sociedad es el prejuicio racial y social y la discriminación que conlleva. A pesar de todos nuestros avances culturales y sociales, aún somos expertos en perfeccionar el estrecho sesgo que nos mantiene separados de otros. Nuestras intolerancias y prejuicios nacen del temor: alguien es diferente y por lo tanto menos que nosotros; o la cultura de alguien más se opone a nuestras creencias naturales por lo tanto nuestra forma de hacer las cosas es la mejor.

Nos sentimos incómodos con las personas que nos causan desagrado. Nos sentimos seguros con las personas que son como nosotros. Nuestra cultura nutre esos temores y los ejerce como normales, y la intolerancia hacia aquellos que vemos como inferiores a nosotros, como algo aceptable.

Para vivir vidas centradas en Cristo, necesitamos pasar las barreras que la sociedad ha creado para aislar a un grupo de "otro". ¿Qué se requiere para cambiar viejas nociones que nos separan de quienes nos incomodan? ¿Cómo nos despojamos de las ideas que se nos han enseñado, reemplazando los comportamientos que evitan que nos abramos a otros por unos nuevos comportamientos? La iglesia primitiva compartía su vida diaria: comía y adoraba junta, creaba oportunidades para animar y apoyar. Sus metas conjuntas y sus creencias las acercaban más y les daban oportunidades para el crecimiento espiritual.

El amor por Dios y el amor por el prójimo son los grandes mandamientos que Dios nos da. Amar a nuestro prójimo, bíblicamente hablando, es hospitalidad. El prójimo puede ser un extraño, como en el caso del Buen

Samaritano encontrado en Lucas 10:25-37. En el versículo 36, Jesús le hizo una pregunta a su interlocutor sobre cuál de las tres personas que pasaron se había convertido literalmente el en prójimo de la víctima del robo. La idea es que el prójimo no solo es la persona que vive junto a nosotros, sino aquellos que conocemos en el camino de la vida. ¿De qué manera, nosotros como creyentes, demostramos el amor con más que solo acciones justas? ¿Cómo incorporamos actitudes que fomenten la apertura e inclusión?

Tener un plan

La hospitalidad es central en las obligaciones de la iglesia y al prójimo, familia y toda la sociedad. La hospitalidad es un despliegue externo de generosidad, apertura y aceptación. La hospitalidad demuestra inclusión. La hospitalidad representa una puerta abierta: una extensión de la actitud amorosa y llena de gracia que hay en la bienvenida. Aunque no lo digamos, abrir las puertas de la hospitalidad demuestra que abrazamos el amor de Dios. La hospitalidad se volvió la base para el evangelismo y la comunidad en la iglesia primitiva.

La hospitalidad no solo se extiende desde la comunidad de creyentes hacia afuera. También construye y fortalece la comunidad desde adentro. No solo estamos honrando a Dios cuando extendemos hospitalidad a otros, estamos bendiciéndonos a nosotros mismos en medio de la generosidad de nuestra comunidad cristiana. Nuestras acciones pueden ser contagiosas. Nuestra inclusión puede ampliar nuestra expresión del amor de Dios dentro y fuera de nuestras reuniones.

Conocer, amar y servir

¿Cómo definimos a "otros" cuando se trata de nosotros y nuestras comunidades? ¿De qué manera cambia esta definición cuando nosotros somos considerados los "otros"? Si somos culpables de ver a "otros" de forma distinta, ¿cómo podemos entender que tenemos un plan para comunicar el compromiso de nuestra congregación de ser uno en Cristo? Necesitamos ver que el mundo que existe fuera de la comunidad de nuestra iglesia necesita que la reconozcamos, que estamos abierta a ella, y que la acogamos. No podemos simplemente sentarnos y esperar que otros vengan a nosotros. Necesitamos alcanzar a nuestras comunidades, buscando oportunidades de demostrar la hospitalidad cristiana.

Demostrar la hospitalidad empieza con las acciones de individuos dentro del cuerpo de la iglesia. Primeramente, necesitamos revisar nuestra actitud personal hacia otros. ¿Cómo podemos participar dentro de un cuerpo colectivo con una visión mezquina y cerrada respecto a los que están fuera del grupo? Tal vez se requiere dar un salto hacia un cambio de paradigma. Puede ser tan simple como reconocer cómo nos sentiríamos si fuésemos mantenidos a distancia, ignorados o evitados. Necesitamos permitir que nuestra propia experiencia nos ayude a reconocer si hemos sido culpables de excluir a otros creyentes. Cuando salimos de nuestra zona de confort y buscamos maneras para mostrar el amor de Dios a otros, nuestros sesgos raciales o sociales pueden impedir una transición fácil. Oremos para poder

ver nuestros puntos ciegos con respecto a lo que consideramos que pueda ser el "otro".

Un lugar en el que podemos empezar es formando alianzas a través de la familia más extensa de Dios para dismantelar el racismo y la discriminación. Es imperativo que la iglesia cristiana dirija a nuestra sociedad como instrumento de cambio. Requerimos actuar conforme a nuestras creencias. No podemos simplemente hablar y estar de acuerdo con que algo debe suceder. La hospitalidad era una parte importante de la iglesia cristiana en sus inicios y en su ministerio. Cristo dejó muy claro, tanto en la parábola como en el mandamiento: "En verdad les digo que en cuanto lo hicieron a uno de estos hermanos Míos, aun a los más pequeños, a Mí lo hicieron" (Mateo 25:40). Cuando servimos a otros, servimos a Cristo. Extendamos los músculos de nuestra hospitalidad extendiéndonos más allá de nuestra propia comunidad y llegando al mundo.



CLAVES PARA LA ENSEÑANZA

Metas de la Lección

- Conocer: Diseñar un plan de reconciliación con "los otros" que esté fundamentado en el amor cristiano.
- Amar: Ofrecer oraciones y confesión personal y corporativa por la falta de amor por los "otros".
- Servir: Formar alianzas con la familia de Dios más extensa con el fin de dismantelar el racismo.

Actividad de Enseñanza

- Pon un gran pedazo de papel en la mesa o en la pared y pide a los participantes que creen un mural llamado "uno en Cristo" añadiendo escenas o palabras que describen la manera en que Dios derriba las barreras. Mientras dibujan, pídeles a los participantes que enumeren títulos que las persona reciben que crean barreras (raza, clase, género, reputación, educación, errores parados, etc.). ¿Cuáles de estos títulos tienen más poder en nuestra sociedad? ¿De qué manera el estar "en Cristo" cambia la manera en que vemos estos títulos? ¿Qué títulos te cuesta soltar?



Próxima Semana

Nuestra unidad en Cristo y en la aceptación de Dios de todas las personas derriba barreras que amenazan con dividirnos. A continuación, aprenderemos a buscar el conocimiento y la sabiduría que traen como resultado la paz de Dios.

CUMPLIENDO NUESTRAS OBLIGACIONES CON EL PRÓJIMO

Tema: Paz mundial a través del entendimiento mutuo
Isaías 2:2-4; Hechos 17:26-28



Meditaciones Diarias

Gem Barton

Domingo: Juan 18:28-38

Jesús fue llevado a Pilato para ser juzgado conforme a la ley romana porque sólo Roma tenía el poder de ejecutar (v.31). La crucifixión de Jesús fue profetizada cientos de años antes por muchos profetas, principalmente por el profeta Isaías. Jesús mismo profetizó acerca del involucramiento de los gentiles en Su crucifixión (Lucas 18:32). Él se estaba refiriendo a los romanos. Jesús le dijo a Pilato que Su reino no era de este mundo. Nosotros, Sus seguidores, solo estamos de paso en esta tierra. Somos personas de Su reino: necesitamos vivir bajo los principios del reino; necesitamos aplicar principios del reino a nuestras vidas mientras vivimos en este mundo oscuro.

Lunes: Números 6:22-26

Dios quería otorgar paz a Su pueblo. Él instruyó a Moisés que le dijera a Aarón y a sus hijos, los sacerdotes, que bendijeran al pueblo con una bendición especial que Él había detallado. Los tres aspectos de esa bendición son: el Señor te bendiga y te guarde; el Señor haga resplandecer Su rostro sobre ti y te de gracia; el Señor tenga misericordia y te de paz. La parte maravillosa es que con esto Dios mismo bendeciría a Su pueblo (v.27) cuando los sacerdotes bendigan en Su nombre. Ya que Cristo es nuestro supremo Sumo Sacerdote, Él nos bendecirá diariamente y nos dará paz que sólo viene de Él.

Martes: Salmo 46

Dios es nuestro refugio y fortaleza. Él siempre está listo para ayudarnos cuando estamos en problemas, aun cuando hay terremotos o tormentas catastróficas. Mientras escribo esto, Jamaica y algunas otras islas del caribe han sido azotadas por el huracán Melissa. Los daños estructurales y la cifra de muertes aún están siendo evaluados. La única cosa de la que todos estamos seguros es que, pase lo que pase en nuestras vidas, Dios está en medio de nosotros (v.5-9). Dios nos instruye a estar quietos (v.10); esta es una tarea difícil cuando estamos agitados por las circunstancias. Confiemos en Él, estemos quietos, y veamos como Él es exaltado en medio de las naciones.

Miércoles: Amós 9:7-12

Dios creó cada nación de este universo. Él está en control de todos los aspectos de la tierra. ¿La importancia que Dios da a una nación de la tierra hace que cuide menos de las otras? Tal como Él libró a la nación de Israel de la cautividad, Él también libró a otros. Los descendientes de Jacob fueron importantes para Dios, así que Él prometió restaurar al remanente, aun cuando prometió destruir a la pecaminosa nación de Israel junto con todas las otras naciones (v.8). Dios no permitirá que el pecado y la rebelión continúen entre las personas que Él creó. Esta es una advertencia para nosotros; Dios nos ama, pero no condonará el pecado.

Jueves: Apocalipsis 21:21-27

Esta es una hermosa descripción de la Nueva Jerusalén: las puertas están hechas de perlas, las calles de brillante oro. Dios y Jesús están en el Templo. Ahí, la gloria de Dios y Jesús, la lámpara, iluminan la ciudad haciendo que no se necesite sol o luna. No habrá maldad ni deshonestidad en la ciudad. Todas las naciones darán gloria y honor, pero solo aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero serán bienvenidos. Yo quiero estar ahí, ¿y tú? ¿Estás asegurándote de que tu nombre esté escrito en el libro? ¿Estás ayudando a tus amigos, seres queridos, y a todos los que conocen a que sus nombres estén en ese libro?

Viernes: Isaías 2:1-5

El profeta Isaías tuvo una visión de los últimos días. Él vio el monte de la casa del Señor por encima de las otras montañas. Será el lugar más importante de la tierra y personas de todo el mundo irán allá para adorar. Para aquellos de nosotros que amamos adorar a Dios, esta será una ocasión gozosa. Aquellos afectados por las guerras estarán agradecidos por la mediación de Dios entre las naciones para terminar con las disputas internacionales. Ya no pelearán nación contra nación. Estoy anhelando ese tiempo, cuando todo esté seguro y en paz. ¿Qué hay de ti?

Sabbath: Hechos 17:22-28

El apóstol Pablo encontró un altar con la inscripción "AL DIOS DESCONOCIDO" (v.23). Pablo entonces declaró a los atenienses quién es Dios, informándoles que Dios hizo el mundo y todo lo que hay en él. Él también les dijo que Dios es el Señor del cielo y la tierra, y que Él no vive en templos hechos por hombres. Dios creó todas las naciones de la tierra con una sola sangre. Su propósito fue que todas las naciones le busquen a Él. Porque en Él vivimos, nos movemos y existimos. Ya que estamos conectados por Su sangre, unámonos en nuestra adoración a Dios.

Estudio

Isaías 2:2-4;
Hechos 17:26-28



Versículo clave

Referencia

Isa 2; 11:6-10; Juan
18:28-38; Hech 17;
Efesios 4

Devocional

Apocalipsis 5:8-14

Vendrán muchos pueblos, y dirán: «Vengan, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob, para que nos enseñe acerca de Sus caminos, y andemos en Sus sendas». Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor” (Isaías 2:3).



Propósito de la lección

La búsqueda del conocimiento lleva a algunos a volverse arrogantes en sus propias opiniones y a otros a sentirse aislados. ¿Cuál es la característica de una búsqueda de sabiduría que facilite la paz y entendimiento mutuo en una comunidad de aprendizaje? Isaías definió el conocimiento y la paz que son plenas en Dios, mientras que Pablo dejó claro que la sabiduría de Dios es pacífica y nos es dada a conocer a través de Cristo Jesús.



PREGUNTAS PARA ESTUDIO

1. ¿Cuándo has visto que la búsqueda del conocimiento lleva a la arrogancia o a la exclusión? ¿Cómo se ve la búsqueda de conocimiento que tiene como meta la paz y el entendimiento en lugar del deseo de “tener la razón”?
2. ¿Qué imágenes usó Isaías para describir “el monte de la casa del Señor” (Isaías 2:2)? ¿Qué comunican estas imágenes acerca de la autoridad y accesibilidad de Dios?
3. En el pasaje de Isaías, ¿qué palabras indican inclusividad o universalidad? ¿Cuál es la relación entre aprender los caminos de Dios y caminar en ellos? ¿De qué manera el conocimiento está conectado con la paz y no con el poder o la dominancia?
4. ¿De qué manera el discurso de Pablo en Hechos 17:26-28 desafió las ideas de superioridad cultural, intelectual o espiritual? ¿Por qué es esencial la humildad si las personas realmente están buscando a Dios? ¿De qué manera el recordar que todos “vivimos, nos movemos y existimos” en Dios moldea la manera en que tratamos a aquellos que piensan de forma diferente?
5. ¿De qué manera Jesús nos ayuda a unir la visión de Isaías de un futuro de paz con el llamado presente de Pablo de buscar a Dios? ¿Dónde podría estar invitándote Dios a un aprendizaje que no solo consista en saber más, sino en amar mejor? ¿Cuál es una manera concreta en la que contribuirás a una comunidad pacífica de aprendizaje esta semana?



Comprendiendo y viviendo

Jennifer Lewis-Berg

Sabiduría pacificadora

Es sólo a través de la búsqueda de Dios que podemos obtener cualquier conocimiento de Él. Y es sólo a través de ese conocimiento que la humanidad tendrá alguna oportunidad de vivir la paz que Dios quiere para nosotros: "Vengan, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob, para que nos enseñe acerca de Sus caminos, y andemos en Sus sendas" (Isaías 2:3). Los creyentes antiguos obtenían fuerzas de la idea de que la sabiduría que podía obtenerse saldría de Sion. Sabiduría pacificadora significa adquirir entendimiento mutuo en una comunidad de aprendizaje. En el Antiguo Testamento, Isaías destacó que el conocimiento y la paz hallan su realización completa en Dios. En el Nuevo Testamento, Pablo dejó claro que la sabiduría pacificadora de Dios es revelada a través de Cristo Jesús. "Apártate del mal y haz el bien, busca la paz y síguela." (Salmo 34:14). Bueno, como diría William Shakespeare: "ahí está la dificultad". Buscar la paz es una tarea aparentemente imposible. Sin Dios, la paz entre las personas existe como un volátil vapor, una estructura inestable, pasajera, imposible de agarrar con manos humanas por ninguna duración de tiempo. La historia nos muestra que la guerra y la discordia son los resultados naturales del comportamiento humano, y la paz real, duradera es inalcanzable. La única manera de lograr paz en nuestra vida es a través de Dios. Y la única manera de tener paz en el mundo es a través de Dios. De otra manera, es un experimento que siempre fracasa. Sin embargo, persistimos, en nuestras relaciones personales, con nuestra comunidad, y globalmente, creyendo que la humanidad puede lograr armonía duradera y coexistencia por sí sola.

En Hechos 17, Pablo, hablando a una audiencia ampliamente griega, citó a dos poetas griegos: "Porque en él vivimos, nos movemos y existimos" (Epimenides, siglo VI a.C.); y "nosotros somos linaje suyo" (Aratus, siglo III a.C.), estableciendo una perspectiva compartida con su audiencia griega; principalmente que los dioses hechos de piedra y oro son inadecuados proveedores de significado y propósito para la vida. Pablo dejó claro que el conocimiento pacificador de Dios es dado a través de Cristo Jesús. Dios es el creador de todo. Él no vive en estatuas o templos y no necesita nada del ser humano. Él creó al hombre para que le necesitara a Él y le buscara a Él. No tenemos que mirar muy lejos. Dios siempre se hace visible para Su creación, a través de la persona de Su Hijo, Cristo Jesús. El hombre no necesita más que el deseo de conectarse con Dios.

Escuchar con un corazón abierto

"Pero la sabiduría de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, condescendiente, llena de misericordia y de buenos frutos, sin vacilación, sin hipocresía. Y la semilla cuyo fruto es la justicia se siembra en paz por aquellos que hacen la paz." (Santiago 3:17-18). De acuerdo con Matthew Henry, la sabiduría de lo alto es "sincera, y abierta, y firme y

uniforme, y congruente consigo misma” [acceso en línea].

La oración puede abrir un corazón para la sabiduría de Dios. Aún la más breve oración puede suavizar sentimientos que de otra manera crearían una separación entre nosotros y otros. Necesitamos orar por discernimiento con respecto al estado de nuestros corazones y valientemente pedirle al Espíritu que los suavice conforme sea necesario. ¿Qué vemos en otras personas que nos puede recordar nuestra propia naturaleza terca, defensiva y crítica? ¿Somos más propensos a desarrollar una mala actitud cuando el comportamiento de alguien se asemeja a nuestras actitudes negativas? Debemos desarrollar la habilidad de escuchar a otros con corazones abiertos.

“Nunca paguen a nadie mal por mal. Respeten lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto de ustedes dependa, estén en paz con todos los hombres. Amados, nunca tomen venganza ustedes mismos, sino den lugar a la ira de Dios, porque escrito está: «Mía es la venganza, Yo pagaré», dice el Señor. «Pero si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber, porque haciendo esto, carbones encendidos amontonarás sobre su cabeza». No seas vencido por el mal, sino vence el mal con el bien.” (Romanos 12:17-21).

Debido a que nuestra vida es una serie de encuentros con otros, es esencial que aprendamos a internalizar la sabiduría de Dios y cultivar acciones y hábitos que desplieguen un incremento genuino de nuestra fidelidad y perdón con actos de amor, gozo y dominio propio. En otras palabras, que nuestras acciones hablen volúmenes de los cambios que Dios ha hecho en nosotros.

Creando paz dentro del contexto

Es obvio que la falta de paz en el mundo incluye una falta de entendimiento mutuo. Cuando creemos que estamos en lo correcto, lo último que queremos es retroceder y estar abiertos a entender los puntos de vista y valores de otros. Pero nuestra animosidad y prejuicios son aprendidos, no instintivos. Como creyentes, debemos buscar el conocimiento de forma activa y abierta, y con paciencia hacia aquellos cuya búsqueda de conocimiento no esté en armonía con la nuestra. Tratar de mediar con otros y buscar otras interpretaciones son pasos hacia el establecimiento de algo de paz. Cuando nos examinamos, ¿podemos vernos como tercios, defensivos o cerrados de alguna otra manera? ¿Podemos nosotros, como cristianos, practicar y aprender habilidades de apertura, paciencia y ver el punto de vista del otro en distintas situaciones? Es posible que una coexistencia pacífica sea más importante que tomar una postura y tener “la razón”; pero no cuando se trata del evangelio, obviamente, sino con otras verdades secundarias.

En última instancia, lo “correcto” es lo que Dios quiere para nosotros. La sabiduría que da como resultado una paz duradera sólo puede venir de la adoración, estudio y enseñanzas que vienen de Dios. Lo desconocido solo puede conocerse a través del Señor de los cielos y la tierra; y solo Él solo puede conocerse a través de Cristo Jesús.

¿Cuáles son algunos de los pasos que se pueden dar para proveer una paz duradera? Dentro de nuestros grupos, podemos empezar una discusión para reconocer problemas e iniciar soluciones. Necesitamos estar dispuestos a crear planes de paz dentro de nuestras iglesias para contextos específicos en los que existan conflictos no resueltos, al igual que ideas para situaciones en casa, en el trabajo, escuela y dentro de nuestras comunidades.



CLAVES PARA LA ENSEÑANZA

Metas de la Lección

- Conocer: Examinar la aseveración de que la sabiduría pacificadora de Dios es dada a conocer a través de Cristo.
- Amar: Escuchar a otros con un corazón abierto.
- Servir: Crear un plan de paz para un contexto específico en el que existan conflictos no resueltos.

Actividad de Enseñanza

- Escoge un enunciado de poca importancia en el que las personas puedan escoger lados opuestos (ej: "las personas aprenden mejor a través de la experiencia en lugar de la instrucción"). Haz que las parejas compartan sus perspectivas, primero a través de debate y después a través de escuchar cuidadosamente e intentar resumir adecuadamente el punto de vista del otro. ¿Cómo se sintió el ser escuchado sin ser confrontado? ¿Qué fue más difícil: explicar tu punto de vista u honrar el de alguien más? Discutan de qué manera crece la paz cuando las personas se sienten entendidas. Invita al grupo a crear una lista titulada "prácticas para una comunidad de aprendizaje pacífico".



Resumen

En esta unidad, hemos sido desafiados a trabajar juntos hacia fines comunes en el hogar, la comunidad, y las relaciones locales y globales con base en el amor mutuo y el respeto.